

Gabby Meyer comienza su primer año en la Universidad de Charleston



Estudiar, hacer deporte y pasar el tiempo con amigos son solo algunas de las actividades que espera llevar a cabo Gabby Meyer, residente en Daniel Island (Carolina del Sur, EE. UU), cuando empiece su primer año en la Universidad de Charleston.

“¡Y conducir!” añadía entusiasmada habiendo terminado el Instituto Bishop England antes de instalarse en su nuevo dormitorio del COC, College of Charleston, hace unas semanas. *“¡Me encanta estar ocupada!”*

Gabby tiene síndrome de Down y es una mujer simpática, entrañable y con una sonrisa adorable, la universidad supone un gran reto. Cuando ella nació, sus padres Shana y Steve Meyer, no sabían lo que el futuro aguardaba para su preciosa hija.

La familia se mudó hace siete años a Daniel Island desde San Luis, Missouri. Allí Gabby no hubiera tenido ninguna oportunidad de ir a la universidad, pero sí en COC, gracias al programa especial conocido como [“REACH”](#) ([siglas en inglés de Realizing Educational and Career Hopes](#)), en el cual solicitó la entrada y fue admitida para la promoción de 2018.

“Es un programa inclusivo”, explica Shana, añadiendo que es muy similar al Programa Opciones en el que Gabby participó en el Bishop England. *“Los estudiantes viven en el campus. Experimentan la vida universitaria como cualquier otro joven... Carolina del Sur es especial en este aspecto. No conozco en San Luis a ningún joven con síndrome de Down que haya ido a la universidad”.*

En la página web de la universidad de Charleston, [REACH](#) se describe como *“un programa certificado de cuatro años, completamente inclusivo y dirigido a jóvenes adultos con leve discapacidad intelectual y/o de desarrollo que hayan terminado la secundaria; estudiantes que no podrían asistir a la universidad con sus compañeros”.* El último objetivo de [REACH](#) es enseñar a los estudiantes a vivir independientes después de graduarse. Éste es el quinto año que el programa está en marcha.

Para la familia Meyer, el hecho de que esté cerca de casa lo hace incluso más atractivo.

“Es bueno para ella”, dice Gabby mirando a Shana, quien admite estar sobrellevando peor la próxima separación que su independiente y confiada hija. “¡No llores, Mamá!”.

Pero Shana tendrá muchas cosas de las que ocuparse mientras Gabby se adapta a la vida universitaria. Está coorganizando la próxima gala [REACH](#), en la que se hará una recaudación de fondos para el programa. Shana espera ilusionada que la comunidad refuerce su apoyo en esta iniciativa. *“Hoy en día casi todo el mundo tiene a alguien, ya sea en su familia, barrio, o en su grupo de amigos, que tiene algún tipo de discapacidad del aprendizaje. Por lo que todos pueden verse reflejados de alguna manera”.*

Y la necesidad es realmente importante. Los estudiantes matriculados en [REACH](#) deben pagar el costo completo de la matrícula con ninguna o casi ninguna ayuda, lo que podrían suponer unos 30.000 dólares al año.

Así mismo, el programa proporciona a los estudiantes un certificado en vez de un diploma. Por esta razón, explica Shana, que la ayuda económica no está disponible para los estudiantes, creando una barrera para aquellos que en otras circunstancias cumplirían todos los requisitos para pedir financiación.

“Cualquiera que pertenezca a esta categoría recibirá un certificado y no un grado, lo cual no está cualificado para ningún tipo de ayuda económica o financiación. Por lo tanto ésta es la única manera que tenemos de recaudar dinero para los estudiantes, ya que hay jóvenes y familias que podrían beneficiarse de este programa académica y socialmente, pero no pueden por (falta de) dinero. Por ejemplo, sé de un chico que tuvo que dejar la universidad a mitad de curso (porque no la pudo terminar). Por ello, esta gala es tan importante”.

“Tener que decirle adiós a un estudiante por temas económicos es muy doloroso”, escribió Edie Cusack, Director Ejecutivo de [REACH](#), en una carta a la comunidad acerca de la próxima gala. “Ayudar a compensar los costos que aseguren este programa no lo hace accesible solo a una minoría selecta con más recursos económicos, ya que el Programa [REACH](#) ha creado un sistema de becas gracias a donaciones muy generosas de nuestra comunidad”. El año pasado, estas becas ayudaron a ocho estudiantes, entre los que había dos miembros pertenecientes a la clase más costosa del programa, añadió Cusack. Este año se han propuesto recaudar 150.000 dólares.





Saber que Gabby está en buenas manos en el COC es muy reconfortante para la familia Meyer, la cual también incluye a dos hijos más, Jake que está en el primer año de universidad en Clemson y Ben, que está en segundo de bachillerato en Bishop England. Shana espera ansiosa la primera visita de su hija a casa, que probablemente sea este mes. Gabby podría tener la oportunidad de trabajar unas horas de vez en cuando en un supermercado de Daniel Island. Por ahora, Shana está muy ilusionada con todo lo que [REACH](#) tiene que ofrecer y el futuro efecto en su hija.

“Desde mi punto de vista, Gabby va a seguir aprendiendo más académicamente, va a tener más independencia, va a aprender a desenvolverse, a relacionarse... Esperamos que crezca en estas áreas y que al mismo tiempo pueda aplicarlas en el mundo laboral”.

Gabby parece muy entusiasmada con la idea de sumergirse en la experiencia universitaria. Una de las mejores cosas ha sido conocer a su nueva compañera de habitación. *“Es tan dulce. ¡Tenemos el mismo cabello!”*

Y cuando le preguntas por su equipo favorito, no esperes que dude. *“¡Vamos Cougars!”*, exclamó saltando y lanzando el puño arriba haciendo llegar el mensaje a casa.

*Traducción al español dentro de la iniciativa PerMundo para la traducción gratuita para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit. Traductora: **Isabel Fructuoso Fernández**.*

Fuente: Daniel Island News

http://www.thedanielislandnews.com/artman2/publish/Top_Stories_69/DI_teen_living_a_dream_at_College_of_Charleston.php